

INVITA A UN EXTRATERRESTRE

◆ Y se convierte de analfabeto en una persona que da opiniones sobre filosofía, historia y astronomía

TRES ARROYOS (Argentina), 19. — Ventura Macelaras, un anciano de setenta y tres años, vecino de esta ciudad del sur bonaerense, recuperó varias piezas de su ya muy menguada dentadura, después de haber presenciado el aterrizaje de un «ovni», a cuyos tripulantes invitó a tomar mate con él.

Lo insólito es que este anciano, al que todos sus vecinos califican como una persona retraída y de una cultura muy precaria, desde el momento de su contacto con los seres extraterrestres ha contado los hechos a gran cantidad de personas sin incurrir en una sola contradicción.

Pero lo más extraño es que desde ese instante modificó sustancialmente su forma de ser, incluso da opiniones sobre temas filosóficos, históricos o sociales y resuelve difíciles cálculos matemáticos. Todo esto hace que, para quienes lo conocían, lo narrado tenga verosimilitud.

de serlo) giraba permanentemente y, según la descripción del personaje de la historia, mediría entre 20 y 25 metros de diámetro, siendo su forma circular, al estilo de las viejas descripciones de los platillos volantes. En medio de ese platillo estaba la cabina, donde había dos tripulantes.

El disco del platillo tenía un color entre anaranjado y rojo, de acuerdo con la descripción, en tanto que uno de los navegantes estaba vestido de gris oscuro y su traje «parecía hecho de un montón de rodillos». Su cabeza la cubría con una escafandra transparente, que dejaba ver sus facciones.

Estas eran penetrantes, sus ojos muy rasgados y la boca apenas aparecía dibujada por una muy tenue línea. Tras los tripulantes, dice don Ventura que vio un banderín azul y dorado, en el cual estaba un hipocampo con y unas letras de caracteres, con de signos ta q

